

Las dos palabras de "Dos Palabras": NO FEMINISTA

Aunque cada una de las obras estudiadas fueron significativas por una razón, las relacionadas con el tema del feminismo son especialmente fascinantes. Uno en particular, "Dos palabras", el cuento de Isabel Allende, es muy importante. Se ha interpretado como un texto feminista porque presenta a una mujer independiente y emprendedora, pero la obra, sin embargo, deja huellas superficialmente expuestas de un mensaje contrario a esto.

Belisa ha sido leída como un personaje feminista que salva su honor vendiendo palabras en lugar de las únicas otras ocupaciones abiertas para las mujeres en ese momento, la prostitución o la servidumbre. Ella parece esculpir un tercer camino para sí misma en este mundo que proporciona muy pocas opciones de trabajo a las mujeres, sin embargo, parece que se convierte en nada más que una combinación de estas dos ocupaciones. Hay dos temas principales en el cuento que han sido previamente interpretados como feministas, pero en realidad son tropos misóginos; el negocio que Belisa ha construido en torno a la venta de sus palabras, y la relación entre ella y el coronel.

Las palabras son sagradas para Belisa, y su poder en el mundo de la historia es inigualable, incluso por la violencia de la guerra civil. La historia incluso cuenta cómo las palabras que da a la gente son nuevas, no de un diccionario, y cómo son como pedazos de su alma. A su vez, el negocio de vender estas palabras se vuelve casi análogo a la prostitución, diferente solo en que ella está vendiendo pedazos de su alma en lugar de su cuerpo. La misoginia aquí no es que ella esté vendiendo algo, sino que no tiene mejores opciones, opciones que tendría si fuera un hombre.

Belisa es reducida a una forma de servicio a los hombres cuando es secuestrada por El Mulato y transportada brutalmente al campamento del Coronel que desea contratar sus servicios. No es invitada ni buscada respetuosamente como lo sería si fuera un hombre, sino que es secuestrada, atada violentamente y arrojada a lomos del caballo como un pedazo de carne. Se le pide que escriba un discurso para el coronel, ante la supuesta amenaza de ser fusilada por el mulato si no lo hace. Esta falta de capacidad para elegir sus propias acciones, y la manipulación de su don por el miedo la convierten en una sirvienta de las voluntades de estos hombres rudos.

Después de dar el discurso al coronel, se introduce una subtrama romántica que parece muy fuera de lugar para lo que acaba de suceder en la historia. Incluso después de haber sido violentamente, secuestrada, y amenazada por El Mulato, el narrador dice que Belisa experimenta lo que está muy cerca de una sensación de lujuria hacia el coronel. Esto es una reminiscencia de la fantasía misógina de violación que se ve en muchos romances tempranos. La mujer es manipulada, amenazada o golpeada, y de alguna manera se enamora de su abusador. La historia termina con la implicación de una vida donde Belisa y el Coronel están juntos románticamente, un final que cumple esta fantasía muy poco feminista.

Esta es una historia muy querida, de una autora muy querida, y aunque tiene elementos que pueden ser vistos como feministas, la historia, sin embargo, también es una de temas y tropos misóginos apenas velados. Es una interpretación controvertida, pero es importante ver este texto de más de una manera, incluida una que muestra "Dos Palabras" como una historia antifeminista.